



Le damos de comer desde el suelo en un cuenco bajo, llano. El entrenador se agacha al lado del cuenco y permanece ahí mientras que el caballo come. Esto lo ensayamos 3 veces al día durante 3 minutos cada vez. Si un caballo es muy nervioso, tiene miedo y no nos deja hacer, probamos primero quitarle el agua durante el día para al terminar la jornada ofrecerle un cubo con agua en la misma posición y el entrenador prueba de nuevo a agacharse a su lado.

Paso 2. Rendajes

-Le colocamos el cavesson y lo adaptamos perfectamente a la cabeza del caballo. Dejamos la musserola aún suelta.

- Le colocamos el filete, de momento sin función, simplemente para que lo tenga en la boca y se acostumbre.

- Le damos un poco de avena o otra cosa que le guste comer. Procedemos a masajearlo sobre todo en el dorso, y lo movemos en el pasillo de un lado al otro.

- Una hora después le colocamos la silla, sin cincha y la quitamos inmediatamente.

- Lo hacemos 3 veces al día. El potrillo está un mínimo de 4 horas en el prado.

“Cuando nos acercamos a un caballo lo hacemos a un ser vivo, que siente y padece las consecuencias de nuestras acciones. La idea de la no violencia debe guiar nuestras sesiones de entrenamiento. Nunca debemos vulnerar su ánimo, y así tampoco nos veremos obligados a ceder.”



Paso 3. Impresión

Mientras que repetimos el proceso de "limpieza" le colocamos el cavesson. Apretamos la musserola algo más, muy poco a poco. Aún no le colocamos el filete. De nuevo movemos al potro de un lado al otro, con el cepillo, con nuestro peso, y presionamos donde más adelante estará nuestra pierna. Después del masaje le colocamos de nuevo la silla, esta vez con la cincha suelta. Repetimos básicamente el proceso de ayer, levantar los pies, dar de comer y de beber si hace falta, agachados siempre a su lado. Una prueba que nos muestra si el potro se siente seguro es cubrir con una mano su ojo mientras come.

En la pista

Hay sacamos al potro con el cavesson (en el caso de semental siempre tiene el filete en la boca por cuestiones de seguridad). Unas riendas normales están sueltas sobre el cuello y no hemos colocado la silla. Andamos a la altura del cuello en la pista a mano izquierda, hacemos unas transiciones en cada letra.

Ayudas

Tenemos una fusta no muy larga, lo suficiente para poderla colocar a 1 m delante del pecho del caballo como una barrera, y pararlo. Golpeamos el guardabotas con la fusta y así vamos pidiendo durante 15 minutos transiciones, paso - parada - paso, premiamos siempre que podemos.

Ayuda adicional es sin duda la voz, nuestro caballo HSH funcionará con pequeños ordenes de voz como "alto" o "para", y por supuesto llevamos siempre avena o azucariños en el bolsillo.

Paso 4. Al lado interior del caballo

Repetimos lo que ensayamos en el paso anterior. Si el caballo estuvo tranquilo entonces podemos dejarle la silla puesta e iniciar de nuevo

el programa en el picadero. Ahora enganchamos las riendas normales al cabezón. La rienda exterior está enganchada en la anilla del cavesson y corre por encima de la cruz hasta la mano del jinete

El preparador se encuentra andando en el lado interior del caballo, pero ya su posición se aleja cada vez más de la cabeza del potro, anda al lado de la silla e incluso más atrás, el potro debe seguir andando hacia delante en cada momento. En las transiciones empezamos enseguida a prestar atención a que el caballo coloque sus pies correctamente. Si el potro deja uno de los posteriores fuera se le toca con la fusta para que los coloque bien, siempre hay que ser muy preciso con la ayuda. Cuando los ha colocado correctamente le acariciamos también los pies, y los dejamos unos momentos parados.

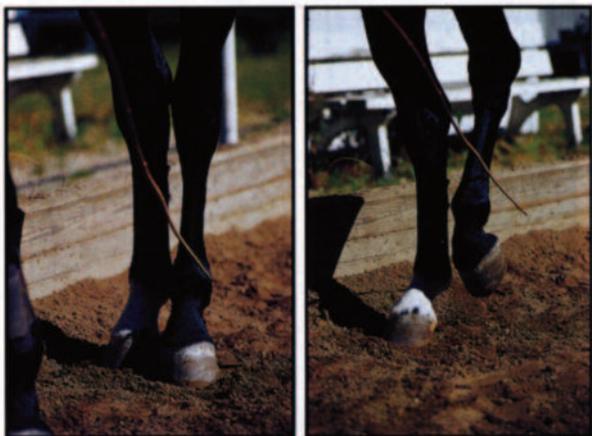
La parada es un ejercicio muy importante en el inicio del HSH, es un básico. Todo lo que aprenda nuestro joven alumno durante toda su vida se iniciará con la parada y terminará con la parada. Stahlecker recomienda no ser demasiado perfeccionista en cuanto a las exigencias en este estado de la enseñanza, también nos recuerda que es muy difícil para el potro colocar manos y pies correctamente a la vez. Deberíamos centrarnos de momento en los posteriores. Así el potro no se pondrá nervioso y obedecerá. Siempre podremos recurrir a la parada y así más adelante no tendremos que frenar el caballo a la fuerza con las riendas porque habrá aprendido que quedarse parado es algo bueno y que ha obedecido libremente.

Paso 5. Repaso

De nuevo repetimos el paso anterior, por primera vez enganchamos las "riendas superiores" y las "riendas inferiores", por supuesto seguirán colgando de momento, hasta que el potro se acostumbre a ellas. Seguimos practicando las transiciones con la colocación correcta de los posteriores.

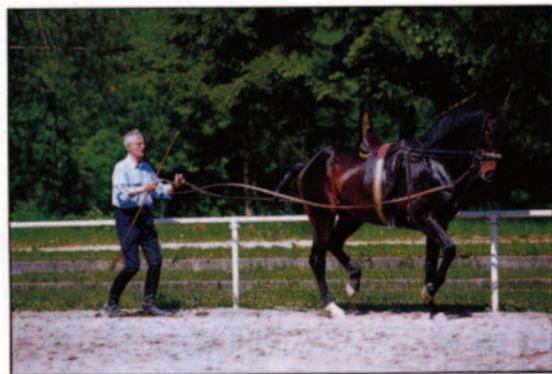
Paso 6. Las riendas largas

Ahora comenzamos con el uso de las riendas largas. La primera vez las colocamos en el pasillo de la cuadra. Las enganchamos en el cavesson y pasamos las





El método HSH está pensado para que el entrenador pueda adaptarlo a las peculiaridades de cada caballo, nunca al revés. Cada potro es diferente y exige aproximaciones al entrenamiento que nunca vulneren su carácter y su expresión. Estos artículos son una sinopsis del conjunto de material que se ha editado para facilitar el aprendizaje del método, desde libros, videos, clinics, etc. Para cualquier duda, dirigirse a www.hsh-fritz-stahlecker.de.



riendas por todo su cuerpo, le tocamos con las riendas en los posteriores, y a continuación le damos comida. El procedimiento es el mismo de momento durante los siguientes días.

En la pista

La primera vez que estamos en la pista, llevamos un cubito con comida y una fusta. El preparador está a la altura de la silla y tiene la rienda interior enroscada en la mano, la exterior está apoyada en el guardabotas, se enganchan ambas riendas y el preparador lleva al caballo hacia delante en la pista, hasta que ambas riendas se tensan. El preparador las mantie-

ne suficientemente separadas, sueltas y procura no tocar al potro con ellas. Así se dan unas vueltas hasta que el potro avance normal, si el potro se para se vuelve a empezar. Si todo va normal y tranquilo se integran las paradas, tal y como habíamos practicado antes, con las riendas normales. Proce- demos durante 15 minutos con este trabajo.

Ayudas

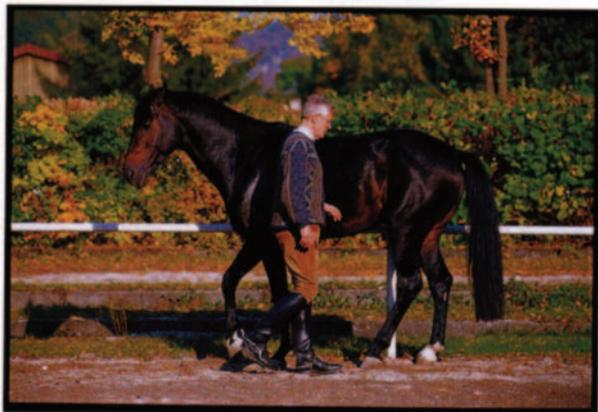
Estas consisten en pequeños tirones en las riendas largas, sobre todo en la rienda exterior, en el uso de la voz y en dar un golpe seco contra el guardabotas. Pequeños golpecitos con las riendas largas incitan a avanzar.

Seguimos unos días así, también con las transiciones de paso a parada y parada paso. El objetivo es independizar manos y pies en cuanto a los órdenes. Tenemos que sacar ventaja de cada pequeño gesto que nos ofrece el potro, porque siempre podría ser beneficioso para cualquier ejercicio más adelante.

Por ejemplo cuando, al pasar las esquinas con las riendas largas, el potro suele entrar un poquito con la grupa en la pista. Aprovechamos, en vez de enfadarnos y corregirlo, lo premiamos y así tenemos los primeros pasos laterales, en grupa adentro, de ahí surge enseguida la vuelta.

Usamos la rienda exterior con la que golpeamos la grupa en el lado exterior para conseguir la suficiente incurvación. El preparador se queda al interior a la altura de la grupa.

Los próximos días tenemos que confirmar este ejercicio y la incurvación que hemos ganado, en suma es un nuevo instrumento para poder controlar al potro. Cuando cambiamos de mano aún lo hacemos por la diagonal. Nos mantenemos la



mayoría del tiempo en la pista donde el guardabotas nos servirá como orientación.

Paso atrás

Introducimos ahora el paso atrás que es un ejercicio recurrente en nuestro método de entrenamiento:

- Paramos el caballo al lado del guardabotas.
- El preparador se coloca al lado del potro y tiene las riendas en la mano derecha, mirando a los posteriores.

- La mano izquierda permanece en el pecho.
- La mano izquierda empieza a empujar sobre el pecho, al tiempo que repite el comando de voz "atrás".
- En ocasiones hay que dar pequeños tironcitos en el cavesson para que el caballo inicie los pasos atrás.

Nunca deberíamos utilizar para ello las riendas enganchadas en el filete. Lo más importante es la expresión corporal del preparador en este ejercicio.

El caballo avanza unos pasos y después retrocede algunos otros, y así hasta que el caballo pueda repetir sus acciones a la vez, esto nos muestra que ha aprendido sus gestos.

Este ejercicio es uno de los más importantes lecciones básicas, el caballo está aprendiendo la coordinación sobre todo de sus posteriores.

Paso 7. El trabajo con el paso

Contrariamente a todas las creencias Stahlecker considera que el ejercicio de paso puede ayudar a fijar el ritmo.

Toda la gama de movimientos al paso son el tema principal de las próximas semanas. Requisito para activar el paso es que el potro esté ya acostumbrado a que le tocamos por todo el cuerpo con la fusta.

Usamos la doble rienda larga, el preparador anda detrás o en la segunda pista, para ello cruza la rienda exterior por la cruz. Las riendas "superiores e inferiores" siguen sueltas.

Vemos que el posterior interior suele avanzar más que el exterior, no hay que preocuparse, esto es normal. Pedimos al potro que entre un poquito en la pista con el posterior para que el exterior tenga que cubrir mayor terreno. Si la diferencia se hace notar demasiado, acortamos las esquinas y el potro se moverá en un círculo continuo.

Stahlecker comienza a tocar con la fusta larga con cuidado en el pie exterior cuando avanza, así el paso se alargará poco a poco. El preparador tiene que estar seguro que el potro ha entendido el ejercicio, y le premiara por ello.

Para el ejercicio partimos de un paso activo, sin ello no hay alargamiento. Si el potro sube demasiado la cabeza podemos acortar la rienda inferior.

La cincha no ha sido tensada del todo aún y en este ejercicio puede ocurrir que la silla se desplace hacia delante, tampoco es preocupante, en breve ya no se moverá porque podremos cinchar lo suficiente para que no se mueva.

Nuestros ejercicios:

- El caballo entra en las paradas con el paso más amplio posible.
- Cuatro transiciones del paso a parada a lo largo del picadero.



"Contrariamente a todas las creencias Stahlecker considera que el ejercicio de paso puede ayudar a fijar el ritmo."



Stahlecker ha revisado el cavesson original y con el tiempo ha sustituido la muserola rígida por un material completamente flexible, de cuero, que no daña al caballo y que permite igualmente su control. Arriba, imagen de las hebillas que se enganchan a la silla y donde se sujetan las riendas.